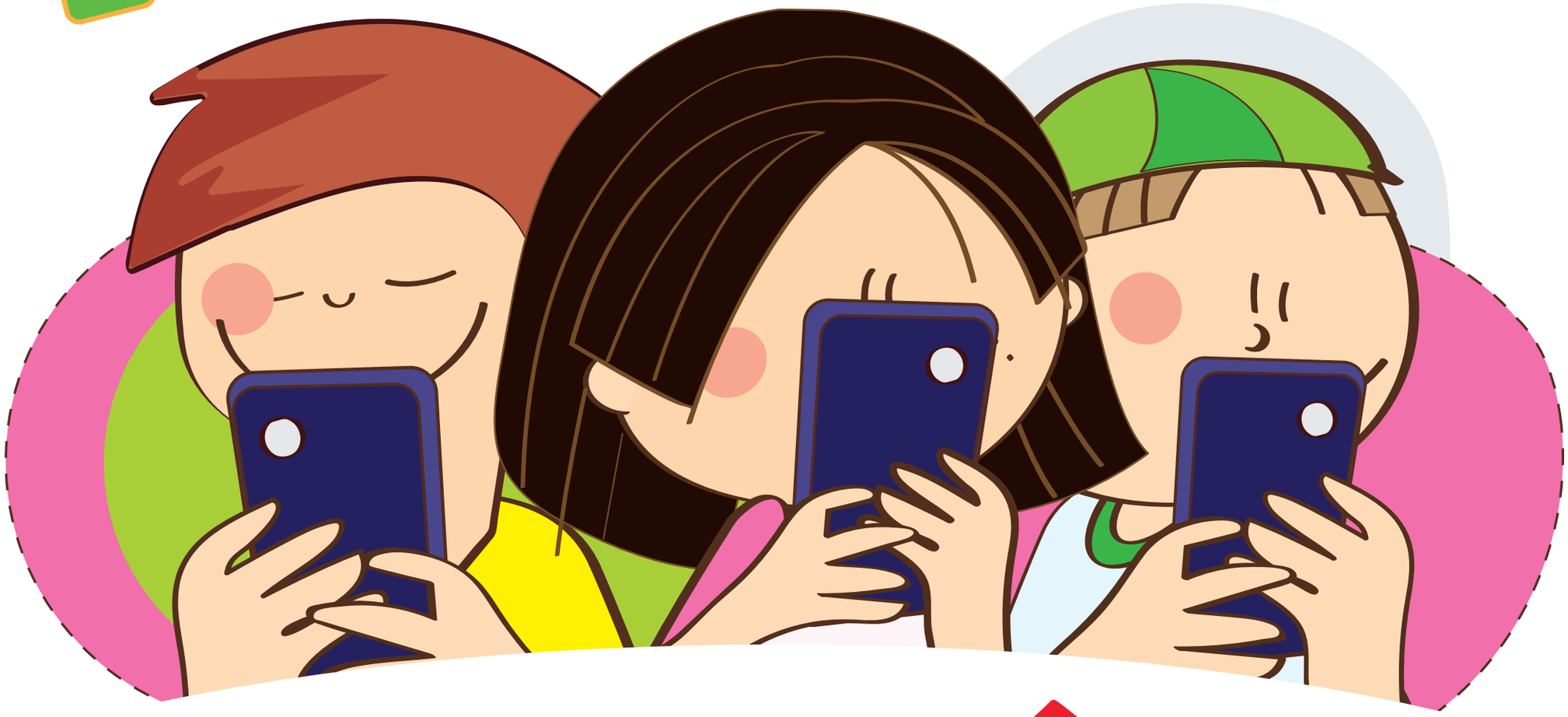
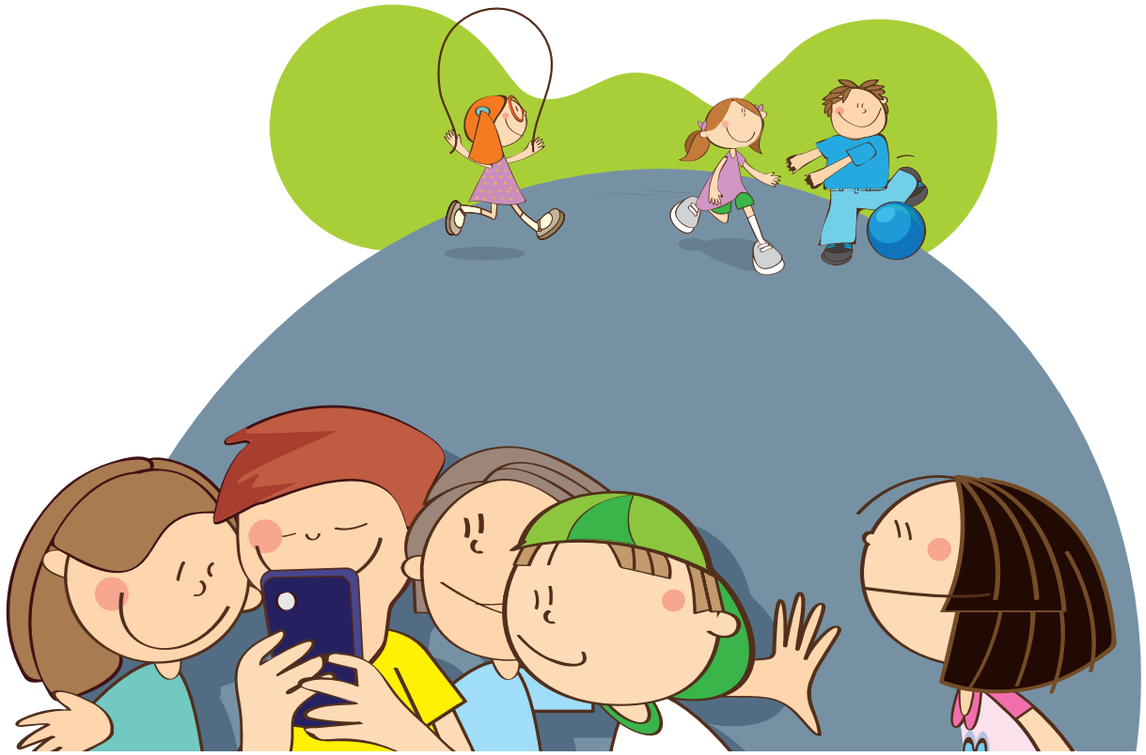
LOLa y el desafío de desconectarse



BD BIENESTAR DIGITAL

© La Casa de Ronald McDonald - Asociación Argentina de Ayuda a la Infancia

Casa Ronald McDonald®



Hoy el recreo está un poco diferente. Uno de los compañeros de Lola llevó al cole un celular y todos los chicos quieren jugar un jueguito que les gusta mucho. Bueno, todos no. Casi todos.

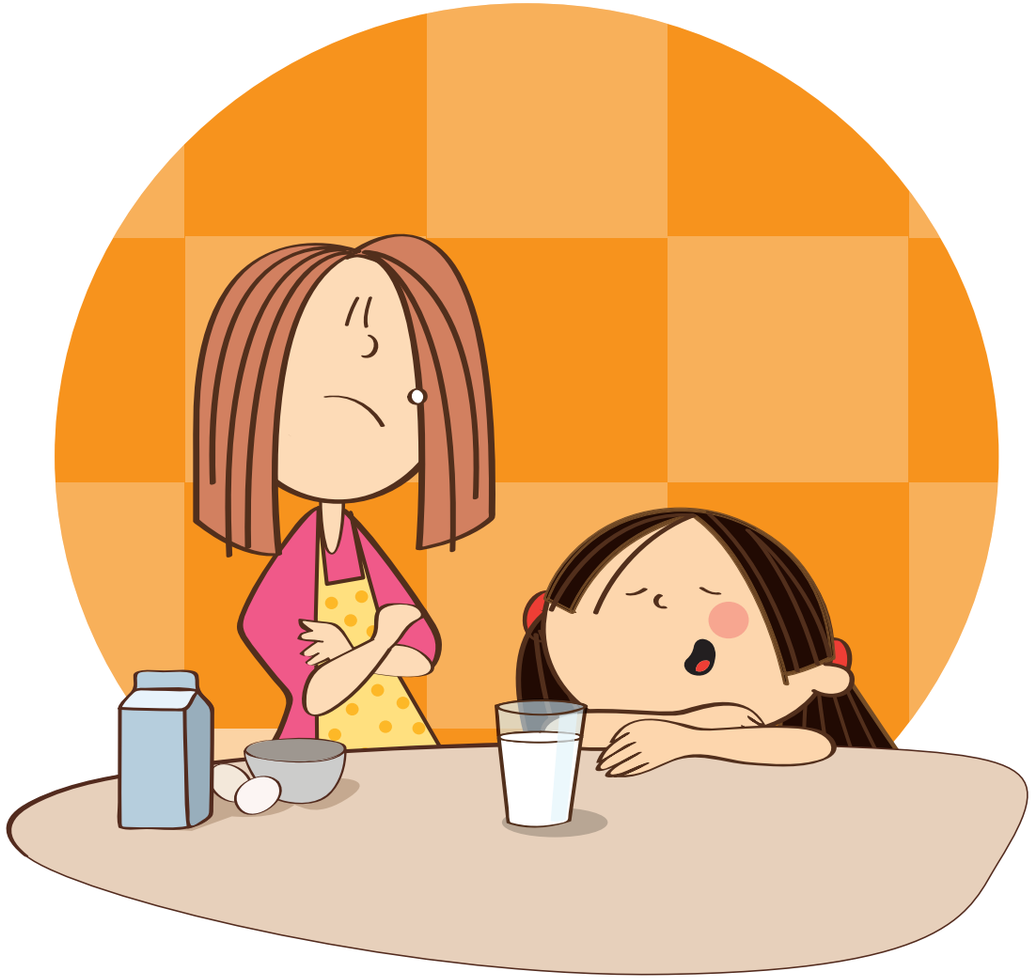
- ¡Correte que no veo Joaquín! - dice Lola muy ofuscada.
- Esperá Lola, todos queremos ver - responde un compañero sin sacar los ojos de la pantalla.
- ¡Ufa! así no se puede. Yo quiero jugar también. En mi casa no tengo celu - dice Laurita llorando.
- Esto es recontra aburrido - dice Lola y se va.

© La Casa de Ronald McDonald – Asociación Argentina de Ayuda a la Infancia

Parece que el recreo no terminó con sonrisas. ¿Qué habrá pasado?

- A ver chicos... hablemos de lo que está pasando. Ustedes saben que en la escuela no usamos el celular - dice la maestra.
- Seño... pero mi mamá me dejó traerlo - responde Juan. - Es para que le avise si me pasa algo.
- Pero Juan, acá en el cole, si te pasa algo llamamos a tu mamá. No hace falta traer uno - explica la maestra. - Además, los recreos son para jugar, correr, descansar...
- Y yo me re aburrí en el recreo - protesta Mariano.
- Cuando estamos en la escuela, usamos el tiempo de clase para aprender, descubrir, trabajar y jugar - explica la seño. - Claro que, algunas veces, usamos las compus para buscar información o la cámara para sacar fotos para la muestra de arte, pero usar un celu es distinto, es para chicos más grandes.
- ¡¡¡Síiii!!!! - dicen todos entusiasmados.
- ¿Ven? Hay pantallas... y pantallas. Igual, en el recreo...
- Jugamos a la pelota - grita Mariano.
- O a la mancha venenosa - aplauden Lola y Joaquín.

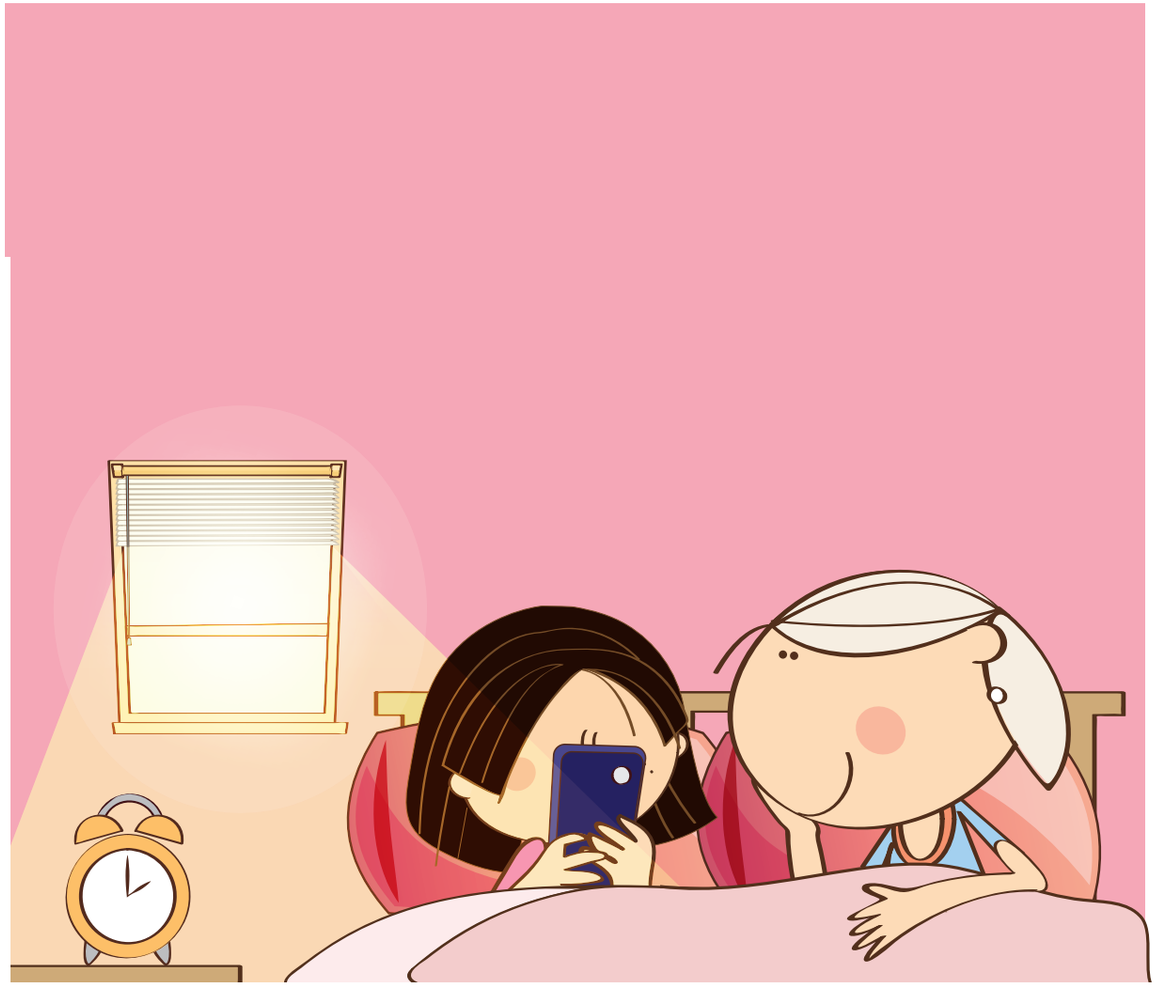
© La Casa de Ronald McDonald – Asociación Argentina de Ayuda a la Infancia



Lola se despertó con sueño. Bosteza y bosteza. Parece que anoche no descansó bien. ¿Qué habrá pasado? ¿Por qué Lola está tan cansada?

- ¡Lola, no puede ser! - dice enojada la mamá - ¿No habíamos quedado que la tablet se apaga y quedaba afuera del cuarto antes de dormir?
- Bueno má. Es que vos no entendés - protesta Lola. - Yo quería ver un video que hoy los chicos vieron en el recreo. Y empecé a ver uno, después otro, y después otro... ¡No podía parar!
- ¡Claro! Y ahora estás dormida y cansada. Vamos Lola, desayuná bien y a des-per-tar-se. Todavía sos chica para usar la tablet sola y, sobre todo, de noche, ¿sabés que impide que descanses bien?
  No está bueno que te quedes mirando videos a la noche. ¡Las pantallas se quedan afuera del cuarto!

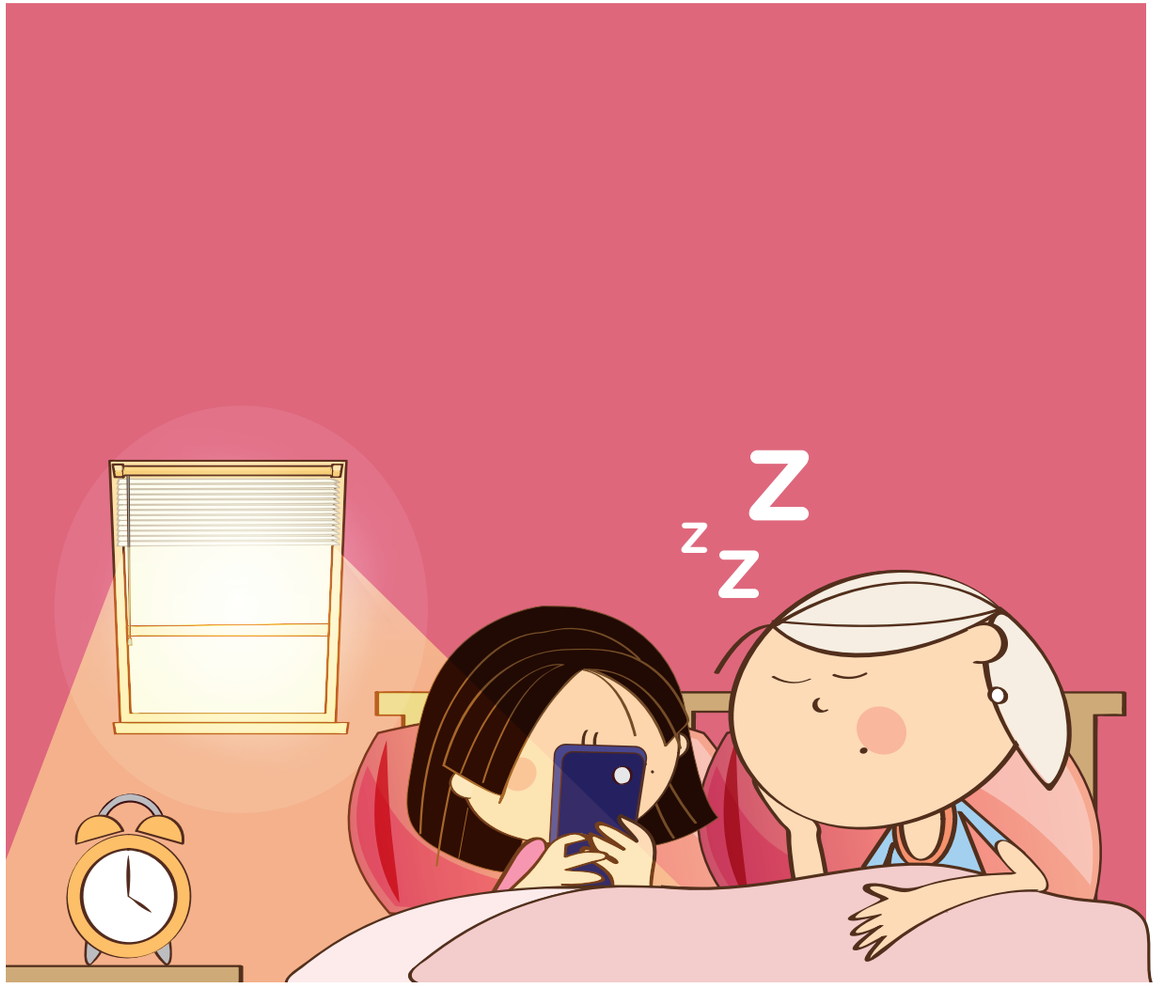
© La Casa de Ronald McDonald – Asociación Argentina de Ayuda a la Infancia



Es sábado y a Lola le encanta quedarse a dormir en lo de su abuela Chichi. Como todas las abuelas, Chichi la mima un montón y, además, la deja mirar su celu mientras cocina o cuando duerme la siesta.

- Voy a descansar un poco Loli - dice la abuela Chichi. - Tirate acá conmigo y mirás un ratito. Pero solo un ratito ¡eh! Después andá a jugar al patio un rato que hay un solcito lindísimo.
- ¡Obvio abuela! Miro unos videítos y ya está - responde Lola ansiosa mientras busca en el celu un video atrás de otro. Quiere encontrar el que miraban sus compañeros en el patio de la escuela... pero no lo encuentra.

© La Casa de Ronald McDonald – Asociación Argentina de Ayuda a la Infancia



Ya pasaron dos horas. La abuela Chichi se está despertando pero Lola... ¡Sigue con el celular en la mano!

- ¡Pero Loli! ¿Qué hacés todavía acá? - le dice la abuela. - ¡Yo te dije un ratito!
- Ay abu, te juro, te juro que yo quería ver un videíto y nada más - trata de explicar Lola un poco angustiada - Pero no sé qué me pasó. Pasó un video y después otro, y después me dieron ganas de ver otro más y me acordé de un juego y bueno... no podía dejarlo, abu. ¡Yo quería...! pero no podía!
- Ay Lola, Lola - responde la abuela. - Con el sol lindo que había... Vení, dame mi teléfono y vamos al patio a tomar unos mates, ¿dale?

© La Casa de Ronald McDonald – Asociación Argentina de Ayuda a la Infancia

Y a vos, ¿te gusta mirar videos o jugar jueguitos en el celular?

¿Usás el celular de alguna persona grande de tu familia?

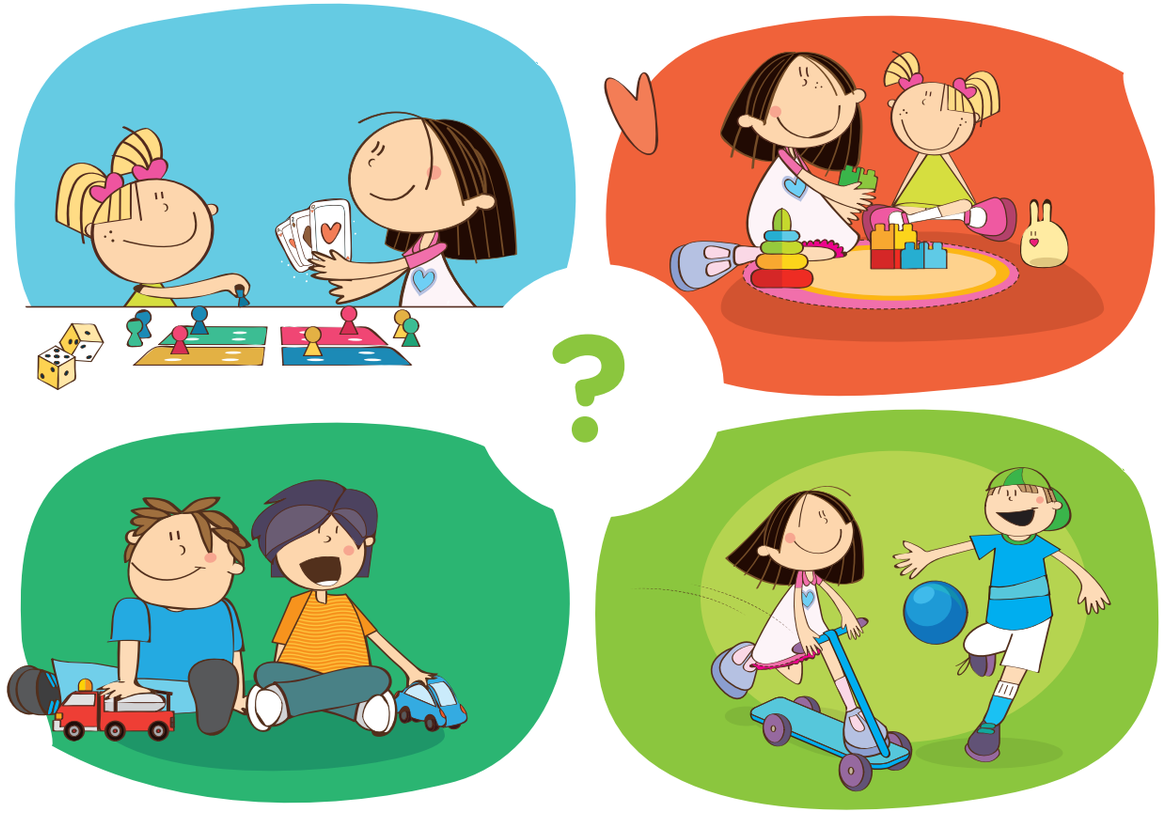
¿Alguna vez te pasó lo mismo que a Lola?

© La Casa de Ronald McDonald – Asociación Argentina de Ayuda a la Infancia

Los padres de Lola están un poco preocupados. La abuela Chichi les contó lo que había pasado durante la siesta. Por eso quieren hablar con ella.

- Lola, la abuela nos contó que estuviste toda la tarde mirando su teléfono - dice la mamá un poco enojada. - Y vos sabés muy bien que nosotros no te dejamos usar el celular.
- ¡Es que sos chica Lola! - agrega el papá. - Y, por ahora, hay un montón de otras cosas que podés hacer para divertirte.
- Ya lo sé pá - responde Lola. - Pero yo quería ver una cosita y después me enganché y no lo podía dejar. Había pensado hacer rayuela en el patio con unas tizas de colores... y de tanto mirar el celu, se me hizo tarde.
- Por eso Lola, hay muchas otras opciones para jugar: con la abu, con amigos, en el patio... - explica la mamá.
- ¡Vamos a hablar con la abu también! ¿Qué te parece? - agrega el papá. - Así, juntos, podemos armar algunas reglas que sean buenas para todos.

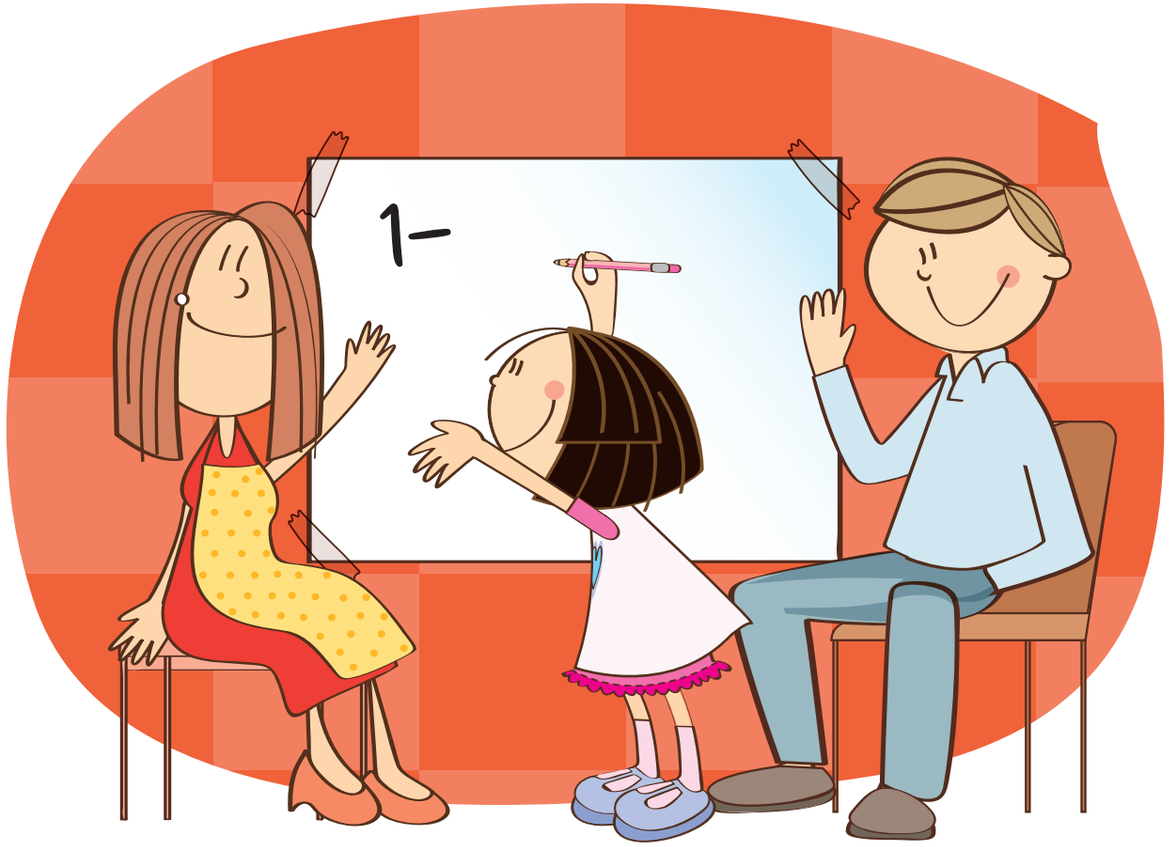
© La Casa de Ronald McDonald – Asociación Argentina de Ayuda a la Infancia



Y a vos, ¿a qué te gusta jugar?

Juegos al aire libre:
Juegos de mesa:
Otros juegos

© La Casa de Ronald McDonald – Asociación Argentina de Ayuda a la Infancia



Lola, su mamá y su papá están conversando sobre lo que pasó en la escuela y también en la casa de la abuela Chichi. Y, además, están pensando juntos algunos “acuerdos” sobre el uso de las pantallas.

- Lola, con tu papá estuvimos pensando que estaría bueno hacer un acuerdo con las reglas para el uso de las pantallas, bien claras - le dice la mamá a Lola.
- Ajá ¿un acuerdo? - responde Lola que no termina de entender.
- Claro Lo - dice el papá. - Es que para los chicos es muy difícil regular el tiempo que usan las pantallas, qué mirar y qué no... Por eso, los adultos tenemos que poner reglas, ¿entendés?
- Y pensamos que las podemos escribir junto con vos - agrega la mamá.
- ¡Dale má! Me encanta - se entusiasma Lola.
- Yo voy con el punto 1 - levanta la mano el papá. - No usar pantallas muchas horas por día.
- Y yo con el 2 - dice la mamá - No irse a dormir con tablet, ni compu, ni ninguna otra pantalla. Las pantallas... fuera de la habitación.
- Ahora yo - dice Lola – 3 - No mirar videos de miedo... o ... ¡Ya sé, revisar con mi familia qué videos puedo ver y cuáles no!
- Y una cosa muy importante... ¡Redes sociales después de los 13 o 14 años! - agrega la mamá.
- Yo pongo otro: 4 - Elegir juegos sin pantallas para el fin de semana.
- Ahora yo - agrega la mamá – 5 - Elegir alguna peli o video para ver todos juntos. ¡A mí también me gusta usar pantallas algunas veces!

© La Casa de Ronald McDonald – Asociación Argentina de Ayuda a la Infancia

Lola y su familia crearon acuerdos que son ¡muy importantes! Entre todos, los anotaron en una cartulina que está en la pared de la cocina, así, los tienen siempre a mano.

Y ustedes, ¿se animan a construir reglas para el buen uso de la tecnología?
¿Qué ideas se les ocurren?

© La Casa de Ronald McDonald – Asociación Argentina de Ayuda a la Infancia

Ya pasaron 3 días desde que Lola y su familia firmaron el acuerdo de pantallas. Hoy es sábado y se está preparando para ir a la casa de la abuela.
Por eso, antes de salir, está leyendo una vez más todas las reglas que escribió junto a su mamá y su papá. Es que... los acuerdos hay que cumplirlos.

- ¿Sabés má? - dice Lola - A mí me encanta la tablet y mirar el celu pero descubrí algo.
- A ver, contáme - responde la mamá.
- La tecnología es ¡increíble! pero afuera de las pantallas también tengo un mundo requetedivertido para disfrutar con ustedes, con la abu y con mis amigos.
- ¡Qué bueno Loli! Tenés razón. Y lo bueno es que con nuestro acuerdo ¡podés disfrutar de todo sin perderte de nada!
- ¡luuupiiii!

© La Casa de Ronald McDonald – Asociación Argentina de Ayuda a la Infancia

© La Casa de Ronald McDonald – Asociación Argentina de Ayuda a la Infancia

BD BIENESTAR DIGITAL

Casa Ronald McDonald

Casa
Ronald
McDonald®